

EL DIARIO

Periódico de la noche

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Salamanca, 1 pta. al mes.—En la provincia y resto de España, 3, 75 al trimestre.—Anuncios y reclamos, precios convencionales. Pagos adelantados

Director: CÁNDIDO R. PINILLA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE DE ZAMORA, NÚMERO 19; IMPRENTA

Teléfono núm. 16

Arriba el pensamiento!—Siguen los concejales de Salamanca

El Diario
es el periódico más barato de la provincia

¡Arriba el pensamiento!

Digan lo que quieran los que todavía ven con algún optimismo la actual situación española, no podrán, sin embargo dejar de rendirse ante la dolorosa evidencia de los hechos, que a todo viento pregonan la condición fangosa del terreno que pisamos. Húndese éste cada vez más, lentamente, insensiblemente tal vez, pero no por eso á menor profundidad, y si nos contentamos con lanzar quejas y lamentos estériles, esto nos impedirá poner, como es preciso, toda nuestra voluntad, nuestra alma toda, en procurar volver á la superficie. Por la boca se nos va, bien puede decirse, la poca ó mucha fuerza que aun tenemos.

La labor individual, única que en breve tiempo podría salvarnos, es sobradamente imposible en esta nuestra raza de invencible abulia.

Por eso se impone la obra colectiva, la tarea común, que debiera ser la continuación de aquella y no el medio para llegar al soñado resurgimiento del individuo.

Y esta obra colectiva, esta labor de todos ó del mayor número posible, que intenta llevar á cabo el Estado con inconcesables fracasos, no puede hacerla un gobierno centralizador, absorbente, que solo se ocupa de las provincias para el cobro de impuestos y contribuciones, sino que es obra exclusiva de los Municipios que al fin y al cabo son la verdadera institución popular y democrática, que hasta el mismo anarquismo respetaría.

Pues bien, si las Corporaciones Municipales son incapaces de levantar el espíritu, de lanzar el *sursun corda* deseado, en condiciones fáciles de respuesta sincera, y esto hay que confesarlo, en cambio ellas y solo ellas pueden hacer aparecer lo externo, con las bellezas y esplendores deslumbrantes, aunque falsos, si por ellos hubiera de juzgarse el estado de alma de un pueblo. ¿Pero no sería eso bastante por ahora? ¿No sería mejor tener algo que carecer en absoluto de todo?

París, la gran urbe latina, que por las mismas condiciones étnicas que nosotros sufre un enorme desmayo de degeneración, lo oculta con esas apariencias de vitalidad potente, con ese velo engañoso que lo convierte en la población europea de más atractivos por sus condiciones urbanas soberbias. ¿Y á quién debe París todo esto? Pues precisamente á su Municipio, que en la sombra siempre y formado por notables personalidades, sabios eminentes muchos de ellos,

como el gran químico Berthelot, lo hacen *todo*, llevan á cabo *todo*, pasando por encima de pequenezes y discusiones inútiles, más bien dañinas, que es lo que priva en nuestros Ayuntamientos.

No, un municipio no debe limitarse á conceder tal ó cual empadronamiento, tal ó cual toma de aguas, tal ó cual revoque de una fachada; un municipio no debe perder el tiempo en antipáticos expedientes; un municipio no debe ser recinto donde se diriman rencillas personales y se procure molestar al compañero, de contrario bando político, ni sirven los ediles solamente para dar este ó el otro destino de sereno ó guarda municipal, ni menos para hacer del cargo un *modus vivendi*. Un Ayuntamiento que no se inspira en el amor á su pueblo, en el interés de su pueblo, y no procura que *todos*, por *todos* conceptos, vivan en las mejores condiciones posible; un Ayuntamiento que nada hace sino *jugar al Parlamento* los días de sesión, valía más que no existiese.

¿Acabará el nuestro, que acaba de constituirse, la lamentable rutina de no hacer nada de provecho de los pasados?

Buenas son las intenciones de su Alcalde presidente, y creemos que las de todos los concejales. Pero, ¿harán algo?

Dios y ellos lo quieran.

LOS NUEVOS ALCALDES

El de Sequeros

D. MIGUEL LOSADA

Se trata de un hombre muy afinado, bien quisto y bien emparentado, pues entre su parentela y en un grado muy inmediato, figura el señor Estella, Diputado provincial por aquel distrito, en donde tiene tan grande arraigo, que todos sus parientes parecen electores y los electores parientes; el Sr. Losada reúne además, en sí condiciones de capacidad y cultura envidiables y aun tiene algo más, tiene carácter y firme voluntad, por lo cual se cree que su gestión no ha de ser infecunda.

El de C.-Rodrigo

D. ABELARDO LORENZO BRIEGA

Lo mismo que el de la capital de la provincia, este Alcalde es también médico, el Gobierno no deja de conocer por lo visto que los Ayuntamientos andan mal y muchos de ellos los pone bajo la dirección de sus respectivos galenos. ¿Curará los males del municipio mirrobrigense el facultativo que le ha tocado en suerte? El tiempo lo dirá. Buena intención parece que lleva el Sr. Briega, pero hay quien cree que le falta carácter y energía para aplicar ciertos remedios. ¡Lástima sería!

¿Qué piensa usted hacer como concejal en bien de Salamanca?

D. ANDRES GARCIA TEJADO

—Muchas cosas hacen falta en Salamanca, para colocarla á la altura á que por su importancia es acreedora; pero todas ellas las estimo de poca importancia, al lado de las cuestiones relativas á la Higiene, cuya misión es prolongar la vida de los ciudadanos, evitando las causas de muerte, única riqueza explotable en nuestro país, tan necesitado de bienestar material, como ahito de injusticias y pesares.

Creo la primera necesidad disponer de dinero, que es el único medio de realizar proyectos: dicen que el Ayuntamiento no lo tiene, y de ser cierto, hay que proporcionárselo por medio de un empréstito—garantizado con los ingresos municipales, y que podría hacerse con un banquero—medio bueno, pero costoso—ó por la emisión de acciones amortizables, y al tipo que una vez bien estudiado resultara el mejor, pues como usted comprende, el asunto es de tanta importancia, que merece gran estudio para desenvolverle y más espacio que el de una conversación.

Este medio lo creo mejor, porque así puede darse gusto á los capitalistas que piden y desean mejoras y al mismo tiempo se les proporciona

al capitán y á sus cómplices. La muerte se deslizaba diariamente como un fantasma invisible en los círculos más íntimos, con la máscara de la amistad, del parentesco ó del amor, y sorprendía con mano rápida y segura á sus desgraciadas víctimas.

Hombres que la víspera gozaban de perfecta salud, aparecían al día siguiente débiles y abatidos, siendo impotente para salvarlos toda la ciencia de los médicos.

Las riquezas, un empleo de consideración, una mujer joven y bonita, bastaban para acarrear una sentencia de muerte: los lazos más sagrados se resentían de una profunda desconfianza, pues el esposo desconfiaba de su esposa, el padre de sus hijos, y la hermana del hetmano. En los convites, los manjares y los vinos permanecían intactos; y en las reuniones animadas en otro tiempo por la expansión y la alegría, las miradas inquietas de los concurrentes trataban de descubrir en el rostro del amigo la máscara del asesino. Algunos padres de familia, temiendo ser envenenados en su propia casa, buscaban su subsistencia fuera de ella y preparaban por sí mismos sus alimentos. Pero las mayores precauciones eran amenudo insuficientes.

A fin de calmar la alarma general que aumentaba de día en día, el rey estableció un tribunal especial, encargado exclusivamente de perseguir y castigar estos crímenes misteriosos. Este tribunal, conocido con el nombre de *cámara ardiente*, celebraba sus sesiones cerca de la Bastilla, y era presidido por la Reynie, cuyo celo y esfuerzos para sorprender á los criminales, fueron inútiles durante mucho tiempo. Estaba reservado al hábil y astuto Desgrais el descubrir las ocultas guaridas del crimen.

En el arrabal de San Germán vivía una ciega llamada la Boisin, que se ganaba la vida diciendo la aventura y haciendo conjuros, y que en compañía de dos hombres de su confianza, el *Lagarto* y el *Terrible*, hacía tales habilidades, que causaba la admiración y el espanto de cuantos la veían, aun de aquellos que no pecaban de sobrado crédulos é ignorantes. Pero sus malas artes no paraban en esto: discípula de Exili como Sainte-Croix, preparaba á semejanza de este un veneno activo que no dejaba

CAPÍTULO II

Las inquietudes de Bautista eran muy fundadas, pues por aquella época París era teatro de los crímenes más atroces, contribuyendo á facilitar toda clase de atentados, las invenciones más satánicas.

Un boticario alemán, llamado Glazer, el mejor químico de su tiempo, se dedicaba á ensayos de alquimia buscando la piedra filosofal, quimera muy en boga entonces entre la gente de su profesión. Un italiano, llamado Exili, se había asociado á sus trabajos; pero con el pretexto de fabricar oro, lo que se proponía en realidad era aprender la mezcla y composición de los simples, venenos de que se servía Glazer en sus experimentos; y consiguó al poco tiempo preparar un veneno de tal naturaleza, que causaba la muerte instantánea ó insensiblemente, según convenía, sin dejar huella alguna en el cuerpo humano, engañando de este modo el arte y la ciencia de los médicos más hábiles, y dando al crimen las apariencias de la muerte natural. Aunque Exili tomaba grandes precauciones durante sus ensayos, fue al fin descubierto, acusado de vender venenos, y encarcelado en la Bastilla.

En la prisión que ocupaba fué encerrado poco tiempo después el capitán Gaudens de Sainte-Croix, joven disoluto que había sostenido relaciones amorosas con la marquesa de Brinvilliers, con gran escándalo de la familia de ésta. El marqués había visto indiferente la conducta de su esposa; pero Dreux de Bray, lu-

ba el placer de regenerar á Salamanca, y si, como sospecho, no respondían al llamamiento, el pueblo sabría á quién culpar, olvidándose en sus quejas de los ajetreados concejales, á quienes pide milagros, sin acordarse que no es posible á los hombres hacerlos.

Ya en posesión del dinero, comenzaría por destruir las incalificables alcantarillas, que solo sirven para favorecer lo que deben evitar (tan malas son en su mayoría)—sustituyéndolas por un sistema de desagües que está reconocido como el mejor por la experiencia y del que existen modelos en algunas poblaciones.

Como complemento obligado del procedimiento indicado, creo de indiscutible utilidad la traída de aguas para bebidas, respetando el caudal de las que existen para riego, baños, aseo personal y limpieza del alcantarillado.

Todo esto como proyectos de difícil realización, y como tales los indico.

Ahora diré á Vd. que existen otros proyectos que pudiera llamar de segundo orden por ser más fácil su ejecución, pero tan importantes como las enunciadas y que son tan realizables con y sin aquéllas, me refiero á la creación de una policía higiénica sanitaria, dirigida por un médico (ó otra persona más competente si es posible) y cuya misión sería inspeccionar periódicamente las viviendas, con material y personal necesario para efectuar la limpieza de las habitaciones en especiales y determinados casos y la más rigurosa desinfección en todos los de afecciones contagiosas; este cuerpo estaría encargado de llevar el registro de vacunación y revacunación, siendo obligación de esta policía, el vigilar é impedir que las calles se conviertan en centros que las vecinas poco cultas toman para ejecutar actos que ofenden á la Higiene y la Moral.

Enseñar por medio de cartillas populares las nocivas consecuencias que para la salud puede ocasionar el escupir en la vía pública, sitios de recreo y de concurrencia numerosa, de igual modo indicar las ventajas que

reporta la supresión del barrido de habitaciones y calles, sustituyendo la escoba por el paño humedecido en las casas, y en las calles por el arrastre mecánico con el agua.

Juzgo provechosa la existencia de otro ramo de policía que llamaríamos bromatológica, encargada de vigilar los establecimientos de bebidas y expendidurias de comestibles, que ayudada por el Laboratorio Municipal con repetidos análisis sirviera para descubrir los sofisticadores de los alimentos y bebidas.

Con esto y cambiar el pavimento de las calles del Dr. Riesco, Zamora y San Pable, podría darse por satisfecho el más descontentadizo, pues las cuestiones de ornato y embellecimiento, olvidadas para último lugar, serían cosas hacederas y de poco tiempo.

Pueblo que come bien y riende culto á la higiene, es sano; y pueblo sano es rico, porque donde no hay vida ni salud, no hay trabajo ni producción.

Advertencia

Se ruega á los lectores de «El Diario», á quienes se les remite á domicilio, tengan la bondad de devolverlo si no desean ser considerados como suscriptores.

AL ALCALDE

Inauguramos hoy la serie de avisos, peticiones y hasta consejos que dirigiremos al Sr. Alcalde.

En el trozo de ronda comprendido entre la calle de la Raqueta y Sancti-Spiritus hace falta un pedazo de acera.

Esto es más barato que limpiar de barro las calles.

AL VUELO

Dícese que el señor Aparicio se ha ido á la Coruña acompañado por el Sr. Dominguez. Hay quien cree que el ilustre gobernador va á esperar á los Reyes y el Sr. Dominguez á verlos venir.

La opinión pública es contraria á la «exaltación» del P. Nozaleda á la silla arzobispal de Valencia.

Entre los cargos que se acumulan contra él, el de más importancia es que en Filipinas recibió á los yanquis en exaltarse.

Ya dijo Cristo que los últimos serán los primeros...

«Calipso no se podía consolar de la partida de Ulises» y nuestros amigos de Salamanca «sir» Ramonis, «mister» Huebris y «lady» Carolis—en fin, toda la colonia inglesa—estaba ayer desconsolada por no sé qué partida serrana del Ulises que les ha correspondido en suerte. Gajes del oficio.

Siete periódicos,—dice «El Lábaro»—parece que van á «resultar» en Salamanca.

Uno de ellos se llama «EL DIARIO».

«¿Es por antonomasia—pregunta luego—ó simplemente es por «sper», como dijo el otro?»

Pues... por lo que usted quiera, compañero, y por algo más, como ya irá viendo poco á poco. Que todo se andará.

También nos intitula «El Lábaro» órgano de los liberales «supraliberales».

¡Gracias á Dios que acertó al fin el colega! Bien se conoce que anda entre la gente que bautiza, cuando con tanto acierto sabe poner nombres... propios.

La verdad es que «El Lábaro» no habrá recibido aún nuestra visita, como dice (deficien-

cia que procuramos corregir en seguida), pero no por eso ha dejado de ocuparse, y aun preocuparse de nosotros.

¡Tanto honor!

Me dicen de Bilbao:

«El grupo socialista diseminado en las primeras horas de la noche, ha vuelto á reunirse, circulando por algunas calles hasta las nueve y media.

Sigue temiéndose que cualquier motivo de margen á que el choque sobrevenga, pues los socialistas parecen dispuestos á todo.»

—¿Que se arma?

—Nisperos.

—¿Que se pegan?

—Tampoco.

Veán ustedes lo que dice Maura en «El Imparcial»:

«El señor Maura manifestó esta tarde á los periodistas que carecía de importancia lo ocurrido con motivo de la toma de posesión de los concejales en el Ayuntamiento de Bilbao.»

¿Importancia? Ninguna: al fin y al cabo, si ocurre algo, los coches serán de 3.^a

Nuestro folletín

Mientras comenzamos la publicación de una serie de novelas interesantes y no traducidas hasta ahora al castellano, nuestro primer folletín lo constituirá uno de los más preciosos cuentos de Hoffman, muy sugestivo, y cuya versión ha sido expresamente hecha para «El Diario».

Por telégrafo

Madrid, 3

El asunto Nozaleda sigue siendo el blanco de todas las censuras.

Los ánimos están excitadísimo, pues coincide el nombramiento de aquél con la venida de los restos de los marinos y la llegada de los frailes de Filipinas.

Se teme que á consecuencia de estos hechos surja un grave conflicto, especialmente en Valencia, donde la irritación llega al colmo.

CUENTO

AMOUREUSE

A Julio Reñones.

Mi amigo Leopoldo fué, allá en mi juventud, de los que yo tenía como íntimos. No entendíamos ni uno ni otro en aquellos tiempos, de antonomasias ni otras figuras retóricas, por que si no, le hubiera llamado *el amigo*, es decir, el confidente, el depositario de mis secretos, de mis esperanzas, penas, desfallecimientos y pecados. Después de haber tenido y tener tantas amistades y *conocimientos*, que á lo mejor no sirven ni para garantizarle á uno una letra cobrable, se acaba por comprender que, durante una época de la vida, no se puede tener más que un verdadero amigo, un íntimo. Dos seguramente no caben. Forzosamente no podríamos hacer las mismas confianzas á un par de personas á la vez...

Pasados aquellos años, de los 20 á los 25, que para mí fueron algo accidentados, confieso que he tenido otros íntimos, pero nunca coincidieron en las preferencias de mi corazón; se sucedieron, no compartiendo mi espíritu.

Leopoldo desapareció de mi lado hace ya quince años. Tres lustros que él ha empleado en recorrer Europa, mientras yo, aferrado á mi cuncha, he dejado encarrilar mi vida en una monotonía enervante, que casi me lleva á perder la curiosidad de los sucesos de la vida, que es tanto como decir á perder el pretexto del vivir.

Y ayer... si, ha sido ayer (lo dudaba por que tantas han sido las co-

garteniente civil de París y padre la marquesa, se había visto obligado á fin de separar al capitán de su hija, á solicitar del rey contra él una cédula de prisión.

Apasionado, aunque voluble, ocultando su hipocresía con capa de devoción, inclinado desde muy joven á los vicios y placeres de toda clase, y en extremo envidioso y vengativo, el capitán se consideró feliz al conocer los secretos diabólicos de Exili, que le daban el terrible poder de vengarse de sus enemigos. Llegó á ser el digno discípulo del italiano, é igual al poco tiempo á su maestro, hasta el punto de que cuando éste fué ejecutado, el capitán se hallaba en estado de trabajar sin auxilio de sus lecciones.

La Brinvilliers, que al principio era solo una mujer desventurada y de costumbres escandalosas, se convirtió en un monstruo bajo la influencia de Sainte-Croix, quien la dedicó á envenenar primero á su propio padre en cuya casa vivía, y á quien asistía en su vejez con hipócrita solicitud, después á sus dos hermanos, y por último á su hermana. La muerte de su padre la llevó á cabo impulsada por un sentimiento de venganza, por haberse opuesto á sus amores con el capitán, y la de sus tres hermanos con el ambicioso designio de heredar su rico patrimonio. La historia de muchos envenenamientos proporciona la triste prueba de que los crímenes de este género, se convierten á veces para el que los ejecuta, en una pasión ciega é irresistible. Algunos envenenadores han hecho á menudo perecer á personas, cuya muerte les era indiferente, cometiendo otros crímenes sin ningún fin ulterior, y por el placer que experimenta el químico al hacer sus ensayos.

La muerte repentina de muchos pobres del Hospital de París, hizo sospechar que los panes que la Brinvilliers distribuía todas las semanas, y que la hacían aparecer como un modelo de caridad, estaban envenenados. Envenenaba igualmente los pasteles de pichones que servía á sus convidados, y el caballero de Gay y otros personajes fueron víctimas de sus pérfidos convites.

Sainte-Croix, su cómplice la Chanssée, y la Brinvilliers, su-

piéron ocultar por mucho tiempo sus atrocidades con un velo impenetrable.

¿Pero quien puede escapar á la eterna justicia cuando ha resuelto castigar al delincuente?

Los venenos preparados por Sainte-Croix eran tan sutiles y activos, que aspirando una sola vez los polvos llamados por él de *sucesión*, causaban una muerte instantánea.

Cuando Sainte-Croix se entregaba á sus terribles ensayos, se cubría el rostro con una máscara de cristal; pero un día, en el momento en que llenaba un frasco con los polvos que acababa de confeccionar, se le cayó la máscara, y aspirando las mortíferas emanaciones del veneno, expiró en el acto.

Como no dejaba ningún heredero, los agentes de la justicia se apresuraron á instalarse en su casa para sellar los muebles y efectos que contenía, y al verificar el registro de inventario, encontraron en un arca cerrada los útiles de que se servía Sainte-Croix para la composición de sus venenos, y las cartas de la Brinvilliers que no permitían dudar de su complicidad.

Viéndose descubierta huyó á Lieja y se refugió en un convento. Desgrais, sargento de la mariscalía, fué enviado en su persecución. Se presentó disfrazado de cura en el convento á que se había retirado, y logró entablar una intriga amorosa con aquella mujer temible, consiguiendo de ella una cita nocturna en un jardín situado fuera de las puertas de la ciudad. Apenas acudió la marquesa al sitio designado, cuando fué rodeada por los arqueros de Desgrais, y vió convertirse de pronto al galante abate, en un agente de la mariscalía que la obligó á subir á un coche preparado de antemano á la entrada del jardín, y la condujo á París con una buena escolta. La Chaussée había ya muerto decapitada. La Brinvilliers sufrió el mismo suplicio, siendo quemado su cadáver y aventadas sus cenizas.

Los parisienses respiraron al saber el suplicio de aquel monstruo que dirigía sus armas mortíferas contra sus amigos y sus enemigos indistintamente; pero pronto circuló la alarmante noticia, de que el infernal secreto de Sainte-Croix había sobrevivido

sas que me ha referido, que parece que ya hemos vuelto a ser los de hace quince años) lo he vuelto a ver. Sin más que un telegrama de aviso, llegó a mis brazos, inundando mi pecho de una ternura jovial que surge siempre que se evocan bien los recuerdos de la niñez y de la juventud.

Ya no bastaba, como otras veces, presentarnos uno a otro para saber uno de otro todo lo que tuviera que conocerse. Ahora me fué preciso, para presentarle mi persona por entero, ponerle delante a mi prole, a mi mujer, a mis libros (los míos), mi hogar un tanto revolucionado a pesar del orden que el ama se afana en tener con las cosas que sin duda tienen más complicación que aquel antiguo gabinete de la casa de huéspedes en que las corbatas hacían de registro en los libros, y éstos de barrera ó de bandas para convertir la camilla en mesa de villar, las botellas de portavelas y las sillas en cómodos percheros dentro del saludable revoltijo que nos proporcionaba la difícil facilidad de encontrar cosa con cosa.

Leopoldo tomó posesión de mi casa, según decimos, y después le llevé a que la tomara de nuestra histórica ciudad. Me decía alegremente que hacía muchos años no había encontrado su alma un reposo tan deseado como el que le dábamos mi amistad de un lado, y el espectáculo de estos monumentos arcaicos por otro. Cuando se visitan a diario esas grandes ciudades de Europa, con redes kilométricas de tranvías, con grandes vías tiradas a cordel, llenas de una multitud que parece en continua zozobra, acaba uno por no saber que diferencia existe entre París y Berlín, Viena ó Puda-Pesth. Milán ó Burdeos, y desea uno *esto*, ver las calles tortuosas, las casas asimétricas, entrantes y salientes, cuevas y vacas, monumentos y miserias, lo abigarrado y hasta lo sucio. Es mucha civilización ésta; ¡qué diantre! y está uno deseando perderla de vista.— Por un rato,—le contestaba yo.

Era la noche, y hartos de dar vueltas en la Plaza como bestias de noria, invité a Leopoldo a tomar descanso y café en el más inmediato del Pasaje. Por un momento suspendimos la charla: el cuarteto comenzaba a preludiar nn wals de moda, y yo distraía la mirada buscando algún conocido cuando volviéndola hacia mi amigo le contemplé con verdadero asombro. Su alegre fisonomía se había entristecido, enarcadas las cejas, en su frente marcaba las depresiones de sus músculos la omega melancólica del que profundamente medita, y de sus ojos parpadeantes estaban a punto de caer dos gruesas lágrimas.

—¿Te pones mal? ¿que te ha pasado?... ¿a qué viene?

—Perdona—me replicó dominando su impresión. El wals que oímos es el responsable de lo que ves, pero déjame escucharlo aunque me entristezca que en breve te daré el argumento.

**

El hecho que te voy a referir ocurrió hace algunos años en un balneario de Francia al que solía concurrir más por sport que por necesidad y al que después no he querido volver a visitar.

Es allí muy escasa la concurrencia de clientela española, pero en 18... se presentaron una joven acompañada de su hermano poco mayor que ella. El uno por su aspecto distinguido y la otra por su belleza, llamaron enseguida la atención. Oírles hablar

español y presentarlas directamente todo fué uno.

Te haré gracia de prolijos detalles y bastará decirte que en cuanto supe que el acompañante era un hermano auténtico y ella una señorita en toda la extensión de la palabra, me lancé al *Airteo* por todo lo alto, y acabé por enamorarme como una bestia, sí, pero lleno de las mejores intenciones.

—¡Hombre, hombre! querido Leopoldo—interrumpi—Eso de las mejores intenciones, siendo tú casado, no puedo pasarlo.

—No me interrumpas y te lo explicaré todo repuso mi amigo.—Acaso el coqueteo que estriba en alguna broma no de acción si nó de palabra, en jugar el vocablo quizás, dentro de la corrección debida con una joven, el bailar con ella, tener gusto en admirarla, ¿es por ventura pecaminoso?... Yo al menos, no me di cuenta de que traspasara esos linderos, ¿crees tu con la *turba multa* de los sensuales que yo pensara en otra cosa que en un amor platónico? Pues yo te juro (y Leopoldo se exaltaba al decirlo) que esta pasión mía lejos de las que nacieron a los 20 años era tan desinteresada como noble. La prueba es que no demoré un instante en manifestar mi condición. Ella era un ángel cuyas alas bastaban para levantar del barro a todo el que la rodeaba. Fuí su amigo leal, su confidente, su abogado, su médico, y hasta creo que su confesor; su amante nunca.

Durante muchos años nos seguimos carteando; yo en París, ella en Santander; durante muchas temporadas nos seguimos viendo en Aix-les-Bains. Esperábamos aquéllos 20 días de la *season* como una alegría inmensa, purísima siempre. Allí recordábamos los sucesos del año que más nos afectan, evocábamos nuestra primera relación, el primer wals que en la *Villa des Fleurs* habíamos bailado... Yo concluía por preguntarla: ¿cuando te casas? Ella me preguntaba por mi Carmen. Pero ni ella ni yo contestábamos con lentitud y detalles a estas preguntas.

Una tarde en que unos cuantos *touristas* hicimos la ascensión al Mont Revard, por el ferrocarril de cremallera, gozar de la vista de los Alpes sentí que ella estaba más impresionada que nunca: sus ojos parecían haber llorado, sus frases cortadas y sus vagas respuestas demostraban también una tormenta interior. Nadie la quería. La vieja abuela con quien habitada demostraba siempre preferencias por el hermano, éste era el preferido y el mandón; y el carácter de ambos se agriaba para con ella cada día más. No tenía nadie a quien quejarse, que pudiera escucharla ¡qué triste su vida!

Arriba en la cima la invité al descanso en el Hotel que existe para que los *touristas* puedan hacer durante todo el día la *cure de aire* é intenté aliviar su pena haciéndole consideraciones que insensiblemente iban dirigidas a presentarme como su mejor amigo, como su fiel consejero. Pero no contábamos ni ella ni yo con un traidor que nos venció artemente...

De las habitaciones del Hotel comenzó a oírse un preludio musical. Unas manos delicadas, arrancaban del piano suaves acordes, melodías tiernas que como sierpes se enroscaban al alma, haciéndola sumergirse en lo sensual de su lenguaje inarticulado y universal que no sabe más que intensificar alevosamente lo que dentro lleva nuestra fantasía... Aquel piano tocaba lo que ahora me hace llorar...

Y a mi sonreír, querido Leopoldo, no pude por menos de interrumpir-

le. Por que se hace tiempo tu historia. Tu has vivido la famosa novela de Tolstoy la *Sonata de Kreutzer*.

Vámonos a dar unas vueltas de noria a la Plaza Mayor.

DR. PINILLA.

Por telégrafo

Madrid 3.

Los telegramas recibidos de París comunican la llegada a aquella capital de los estudiantes españoles.

Por la noche se reunieron invitados por los estudiantes franceses, en el café Voltaire.

Reinó gran entusiasmo, hubo vivas a España y Francia y se pronunciaron discursos por una y otra parte.—*El Corresponsal*.

Augusto Suarez de Figueroa

Víctima de larga y penosa enfermedad pasó ayer a mejor vida nuestro inolvidable compañero el director del *Diario Universal*, Don Augusto Suarez de Figueroa. Ni los esfuerzos de la ciencia ni los cuidados de la familia, ni las dulzuras del clima de su tierra natal a donde se había retirado con el ansia de recuperar la salud, han bastado a contrarrestar el mal que venía minando su existencia y que ha acabado con aquella naturaleza de hierro.

Augusto Suarez de Figueroa había nacido periodista; temperamento de combatiente, alma caldeada por la pasión había luchado con la pluma como los antiguos guerreros, y los famosos *Condottieri*, peleaba con la espada, a diferencia de otros muchos que combaten por el poder, por la gloria, por móviles más ó menos interesados, Suarez de Figueroa parecía combatir tan solo por el gusto del combate.

Su espíritu candente rendía, sin embargo culto de pasión a dos grandes ideales, que eran en él más bien dos vivos y profundos sentimientos: la libertad y la patria.

En lucha con estos nobles ideales el ilustre periodista ha hecho las más brillantes campañas, y de los puntos de su pluma han brotado copiosos artículos tan llenos de luz como de calor.

Bien puede decirse de él que ha conquistado un nombre en lid abierta y a golpes de pluma.

Descanse en paz el batallador periodista, que derecho tiene al eterno descanso.

Por telégrafo

Madrid 3.

Comunican de París la muerte de la princesa Matilde Bonaparte.—*El Corresponsal*.

En Doñinos

Varios buenos patriotas nos proponemos provocar una reunión que tendrá lugar en Doñinos—no el de Ledesma, sino el otro—para protestar enérgicamente de los conceptos ofensivos para España y los españoles, que vertió el actual presidente de los Estados Unidos de la América del Norte, D. Teodoro Roosevelt, en el discurso que pronunció en Chicago el 10 de Abril de 1899 ante el Hamilton Club. En tan patriótica reunión dirigirá la palabra al público que a ella concurra, nuestro ilustre convecino, el conocido conferenciante Sr. Pérez y Pérez. Bajo tales auspicios, es de

esperar que el acto resulte brillantísimo y a la altura de la generosa intención que lo provoca.

Pues qué, Sr. Roosevelt, ¿no hay sino meterse así de rondón a hablar a tontas y a locas de nuestras cosas, ó es que cree su Presidencia que nos vamos a aguantar lo que se le antoje decir? Lo que menos se figurará, que porque habrá de ser más tarde Presidente de su República estaba autorizado para despacharse a su gusto entonces. Ya se lo diremos de misas en Doñinos.

Hora es de que sacudamos todos la enervadora modorra que nos consume y saliendo de esta apatía, que va resultando hasta criminal, no dejemos pasar sin correctivo, palabras como las que el Sr. Roosevelt pronunció en Chicago en Abril serán cinco años. ¡Cinco años! ¿Y qué son cinco años comparados con la eternidad?

A Doñinos, pues, buenos patriotas, a oír y aplaudir al Sr. Pérez y Pérez y ahogar con estos aplausos aquellas procaces palabras que aún resuenan en el corazón de todos los españoles, aunque haya muchos que todavía no se hayan enterado de ellas. Los que no las conocen, las presumen, y esto debe bastar a todos para no faltar de Doñinos en el día de la protesta.

Allí, allí se verá si quedan todavía energías en esta hidalga nación y allí se patentizará una vez más que cuando del bien de la patria se trata, sabemos todos deponer nuestras diferencias y mútuos agravios si los hubiera—y oponer nuestros pechos valerosos a los que como Mr. Roosevelt olvidan lo que se nos debe.

Y ahora, aconsejamos al Sr. Roosevelt que en adelante mire bien lo que va a decir antes de ponerse a hablar ante el Hamilton Club de Chicago, ú otro club cualquiera de cualquier otra ciudad, sea en Abril ó en otro mes de año. (Debemos confesar que este rasgo no es original, pero es de eficacia).

M. de U.

P. S. Escritas estas líneas, he leído el discurso del Sr. Roosevelt, a que en ellas se hace referencia, en el libro que bajo el título de *The strenuous life* publicó dicho señor y Presidente en 1901 en la casa editorial The Century Co. de Nueva York, y la verdad, aunque nos trata en él un poco duramente, la cosa no es para tanto ni tiene nada de particular. Sin embargo, se celebrará la reunión en Doñinos, entre otras razones por molestar a Roosevelt y evitar su reelección y por que el Sr. Pérez y Pérez no se quede en el cuerpo con el elocuentísimo discurso que tiene ya preparado para el acto.

Por telégrafo

Madrid 3.

En el ministerio de Obras públicas se han recibido telegramas de varias Diputaciones protestando de la suspensión de las obras de los caminos vecinales.

Entre las protestas se señalan por los terminos enérgicos en que están concebidas, las de Ciudad-Real y Valladolid.—*El Corresponsal*.

De la provincia.

Víctima del temporal

Desde Sequeros.

También nuestro corresponsal de Sequeros nos escribe hablando del temporal de nieves que reina en aquellas tierras.

Nos dice que en aquel pueblo es casi imposible que nadie pueda salir de su casa y nos comunica por último que ha aparecido helado en aquellos

alrededores un lechero llamado Santos que hacía dos días había salido en busca de la mercancía que diariamente llevaba para el consumo de aquel pueblo.

De Ciudad-Rodrigo.

Ya comunicué a su debido tiempo la constitución del Ayuntamiento y algunos datos acerca del nuevo alcalde. Limitome pues, ahora, a enviarle algunas noticias respecto a los nombrados tenientes alcaldes.

Es el primero D. Aquilino García Carbajal, abogado, propietario y habilitado de clases pasivas; fué alcalde de esta población y uno de los redactores de las ordenanzas municipales.

El segundo teniente alcalde don Domingo Martínez Cebado, es un consecuente republicano y su entusiasmo por el fomento de esta población es grande y decidido; y el tercer teniente alcalde D. Faustino de San José es hombre de clara inteligencia y buena voluntad.

Del Regidor Síndico D. Pedro González y González, doctor en farmacia, diremos que pertenece al partido conservador y ha dado muestras concluyentes dentro y fuera del concejo de su honradez, inteligencia y laboriosidad. Y en cuanto del Regidor Síndico suplente D. Anselmo Lucas Castaño, solo diremos que vá al concejo con muy buenos propósitos.

El alcalde de Béjar comunica al gobernador civil que durante el mes de Octubre próximo pasado, han ocurrido dos defunciones de viruela.

Ha tomado posesión de su destino, el nuevo secretario del ayuntamiento de Ituro de Azaba.

En el juicio de faltas celebrado en el juzgado de Ahigal de los Aceiteros, han sido condenados al pago de una peseta y pérdida de la red a los vecinos del mismo Antonio Cachaso Domingo, Luis Andrés Gayo y Mitulonio H. Delgado, por hallarse pescando sin la correspondiente licencia.

De R. O. se ha dispuesto que se abonen las 1.589 pesetas a que ascienden las expropiaciones de los terrenos de la carretera en construcción de Fermoselle a C. Rodrigo.

En el gobierno civil se ha recibido comunicaciones de varios alcaldes de los pueblos de la provincia diciendo que en sus respectivas localidades no ha ocurrido durante el mes de Noviembre último ninguna defunción de viruela.

Por telégrafo

Madrid 3.

Telegramas llegados de Londres consideran inevitable el choque entre Rusia y el Japón.

Dicen que el gobierno japonés se apoderará de Meranpho y que esta será la primera señal de la ruptura de las hostilidades.—*El Corresponsal*.

LOCALES

A última hora llega a nuestra noticia que esta tarde han celebrado una reunión los elementos republicanos de la capital en una dependencia del Círculo Mercantil, y que en ella ha seguido tratándose de la publicación de un periódico diario, órgano del partido.

Parece ser que el periódico se hará por suscripción entre los mismos republicanos, y que se halla ya cubierta por la cantidad de 5.000 pesetas, esperándose que esta suma ha de ascender a mucho más.

Esta tarde también han celebrado una reunión los liberales demócratas, ó sea los adictos a la política de los señores Montero Ríos y Canalejas. No sabemos de lo que en ella se ha tratado.

El día, según se ve, ha sido de marejada política en Salamanca.

Recomendamos a nuestros lectores los chocolates de la fábrica de San Juan de Barbalos, núm. 13, cuyo anuncio va inserto en 4.ª plana.

SE VENDE un piano vertical. Darán razón en casa del Sr. Arias, dentista: Dr. Riesco, número 1.

Imprenta de Almaráz.

EL DIA

Seguros Marítimos Incendios, Valores.

Capital Social 10.000.000 de pesetas.

CARTAGENA

Sub-director D. Antonio Alcaide, Mínimos, núm. 11, principal. SALAMANCA.

JUAN DE-BERNARDI

Constructor de Organos para Iglesias, Planos y Armoniums

Ha trasladado a esta Capital su residencia y taller de construcción, donde se hace toda clase de reparaciones y afinaciones de Pianos, Armoniums y demás instrumentos de teclado y mecánicos.

Afinaciones esmeradas, de pianos, 4 ptas. Calle de Zamora, 51.—SALAMANCA.

Centro-Pensión Mañes

para alumnos oficiales de las facultades e Instituto

Director propietario: D. José Mañes Casaux

Calle del Silencio 1 y Tostado 1, Salamanca—

Este centro de enseñanza, cuyos resultados prácticos han superado en el pasado curso a todo lo imaginable, según se ha demostrado en los exámenes de Mayo y Junio, se halla situado en el punto céntrico de la población y muy próximo a la Facultad e Instituto; constando de espaciosas habitaciones, salones de estudio, comedores y amplias clases distribuidas entre las dos casas, SILENCIO, 1 Y TOSTADO, 1, comunicadas a este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros superiores de 1.ª enseñanza.

Los alumnos son acompañados a las respectivas clases oficiales por los Inspectores y a todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

El incremento alcanzado por este Centro débese a la labor continua en la explicación de todas asignaturas y a formalidad en las cuentas ajustadas estrictamente al realcambio. Los mejores informes pueden darlos los alumnos y sus familias. Se admiten inscripciones para el próximo curso.

Escuela modelo de primera enseñanza a cargo de acreditado profesor central. Clases nocturnas para dependientes de comercio de primera enseñanza, francés. Aritmética mercantil y Teneduría de libros. Se admiten internos, medio pensionistas y externos desde seis años en adelante.

Alimentación verdadera, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Previa autorización se formalizan toda clase de matriculas en los centros oficiales

PÍDASE DETALLES Y REGLAMENTOS AL DIRECTOR



Liceo Escolar

Internados de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la segunda enseñanza

DIRECTOR:

D. Pedro Gonzalez Garcia

Doctor en Filosofía y Letras y Abogado

Calle de Serranos, número 10

Salamanca—

Prescindiendo de afirmaciones y detalles, que sobre no encontrar aquí lugar apropiado resultan agresivos para la dignidad académica, el director y profesores de este Centro docente se proponen acrecer la confianza de los padres y encargados de los alumnos, empleando todo el rigor que se haga necesario en la vigilancia de estudios y moralidad, y llegando a la mayor economía posible en las pensiones.

Sin la indispensable disciplina, dentro y fuera del Establecimiento, la vida colectiva de los colegios ofrecería mas peligros que la individual, para la mútua corrupción de los jóvenes; y exigiendo de las familias los enormes sacrificios pecuniarios que suelen señalar en sus Reglamentos estos Centros, quedarían muy pocos de suficiente posición social para poder disfrutar sus ventajas.

Se admiten internos, medio-pensionistas y externos-vigilados.

Pídanse Reglamentos y cuantos detalles se precisen.



FÁBRICA DE CHOCOLATE

D E

JUAN FRANCISCO MARTINEZ

Plazuela de S. Juan de Barbalos, núm. 12

SALAMANCA

Siendo esta la única montada en esta localidad, con los últimos adelantos en la fabricación de tan preciado producto, y en la seguridad de que el público inteligente ha de responder a mis sacrificios, tengo el gusto de ofrecerle un gran surtido de todos los precios, desde 1,50 pesetas en adelante, sirviéndolos a domicilio, con la garantía de que, si al tomarlo, no fuera de su gusto, pueden devolverlo, y esta casa reintegra el importe. El género de esta casa, además de en la Fábrica, se halla de venta en varios establecimientos de ultramarinos y en la Confeitería de la Sra. Viuda de Mariano Rodríguez, Plaza Mayor.

Al propio tiempo cuento con un gran surtido en cacao de todas clases, para las personas que labran en sus casas y quieran hacer un pequeño ensayo, con lo que quedarán convencidos de la verdad, en las mismas condiciones ya dichas.

En la seguridad de que haciendo una pequeña prueba, he de ser agraciado con sus encargos, tengo el gusto de ofrecerme su S. S.

NOTA No confundir esta casa con la Fábrica de San Juan de Sahagún.



Platería, Joyería y Relojería

Viuda e Hijos de Fernando Garcia

Poeta Iglesias, núm. 10, Salamanca

Taller de construcción.—Casa fundada en 1810

Se compra Oro, Plata y Platino y toda clase de monedas.

Premios en varias Exposiciones.



EL DIARIO

PERIODICO DE LA NOCHE

Es el más barato de la Provincia

Precio de suscripción

UNA peseta al mes